



MARTES

Numero 2

Rencontres
internationales
de jeunes
révolutionnaires

International
revolutionary
youth Camp

Campamentos
internacionales
de jóvenes
revolucionarios

Campeggio
internazionale
di giovani
rivoluzionari

Internationale
Jugendcamp
revolutionäre

Internationaal
jongerenkamp
revolutionair

Internacional da
juventude campo
revolucionário

Anticapitalistes et écologistes ! Anticapitalist and ecologist ! Anticapitalistas y ecologistas ! Anticapitalista e ecologista !

Capitalismo verde?

Después de haberla escondido, después negado, a los capitalistas no les queda más remedio hoy de aceptar la realidad: el calentamiento climático se debe a la actividad humana. Propagan la idea de que la responsabilidad de todos es igual, desarrollan nuevos mercados para que la gente sea "eco-responsable"

... o billetes verdes?

La ideología dominante nos dice que hay que apagar la pantalla de nuestro ordenador (cosa que hay que hacer, pero no se trata de eso). Pero en paralelo, los neones de los supermercados se mantienen encendidos toda la noche sin que eso parezca suponer un problema para el planeta.

Esto demuestra la hipocresía de los capitalistas para responder a la crisis ecológica: hay que hacer esfuerzos, pero nada que pueda perturbar el buen funcionamiento del sistema. Esto es consecuencia de un sistema que necesita generar cada vez más beneficios, producir cada vez más, con las energías más rentables a corto plazo.

Asistimos a una auténtica huida hacia delante tecnológica, como con la energía nuclear. El proyecto de fusión nuclear ITER, que sería la solución milagro, es una aberración: los expertos dicen que el punto de no retorno se dará en 2050. ITER concentra más del 60% de los fondos europeos de investigación sobre la energía¹, para un resultado que no está garantizado.

Deberíamos centrarnos en las energías renovables, concentrar ahí la investigación. Pero incluso con la mejor energía del mundo, para evitar un calentamiento climático demasiado fuerte, hay que producir y consumir menos, suprimiendo por ejemplo la producción inútil socialmente (publicidad, armas, etc.). Esto es imposible en el marco del capitalismo. El capitalismo verde tiene un único objetivo: hacer beneficios, haciendo creer que la ecología es una prioridad.

¡Para luchar contra la crisis ecológica, salgamos del capitalismo, construyamos el ecosocialismo!

Para más información sobre este asunto, leer el informe sobre cambio climático de Daniel Tanuro <http://orta.dynalias.org/inprecor/articulo-inprecor?id=739>

Programa del dia

8h-9h30 : Desayuno

9h-9h30 : Reunion de delegacion

9h30-10h15 : **Foro**
La emergencia ecologica

Fukushima, salir de la energia nuclear, solidaridad con Japon

Nuestras respuestas energeticas a la crisis ecologica (energias renovables...)

Las movilizaciones ecologistas en Italia

El movimiento antinuclear en Alemania

10h15-10h30 : Pausa

10h30-12h : **Formacion**

Marxismo y ecologia

12h-13h30 : Almuerzo

12h30-13h30

Espacio Mujeres :
Asamblea General internacional de mujeres (en el foro)

13h30-15h30 :

Talleres :

1. Como abandonar la energia nuclear, la cuestion de las energias alternativas

2. El cambio climatico para negados/as

3. Los refugiados climaticos

4. La crisis ecologica : capitalismo verde contra ecosocialismo

5. Construir un nuevo modelo de desarrollo ? OGM y ecolabels

6. La cumbre de Cancun, COPs, el movimiento contra el cambio climatico

7. La cuestion nuclear y el ascenso de un movimiento antinuclear

8. Gas de pizarra

9. Vegetarianismo

10. Las consignas de transicion ecologicas y los sindicatos

15h30-18h30 : Excursion

18h30-19h30 :

Espacio LGBTI :
Performatividad

19h30-20h30 : Reunion de delegacion

20h30-21h30 : Cena

23h-2h : Fiesta

Socialist Resistance: Ecosocialista, Feminista, Revolucionaria

La sección británica de la Cuarta Internacional, Socialist Resistance (SR), tiene 150 miembros activos en tres frentes principales: ecosocialismo, feminismo y socialismo revolucionario. Este año, tenemos una delegación de siete compañer@s, algunas miembros del SR, otros provenientes de nuestra relación con otros grupos de izquierda y de nuestro trabajo en el movimiento contra los recortes. No trabajamos como partido, somos un movimiento organizado que utiliza su posición en los movimientos ecologistas y socialistas radicales para combatir la represión burguesa y el deterioro medioambiental.

Las principales campañas a las que dedicamos nuestra energía son los colectivos contra los recortes, tales como Coalition of Resistance (CoR, Coalición de Resistencia), grupos ecologistas, como la Campaña contra el Cambio Climático (CaCC), la lucha en los sindicatos, así como en los movimientos LGTB y juveniles contra la opresión de género. Por ejemplo, hemos logrado que se apruebe una resolución ecologista en CoR; hemos hecho agitación en los sindicatos para construir huelgas en nuestros centros de trabajo, como ocurrió el 30 de junio; estamos en los comités nacionales de varios grupos de campañas, y hemos participado en la construcción de todas las recientes movilizaciones de masas en Gran Bretaña.

En un futuro cercano, pretendemos ser centrales en la formación de un nuevo partido amplio de izquierdas, como se explicará en un libro que lanzará próximamente la Cuarta Internacional; trabajamos también a través de CoR en la preparación de una Conferencia Europea contra la Austeridad, al cual invitamos todos l@s compañer@s a participar. Además, estamos organizando, a través de la Cuarta Internacional, una gira de charlas por Inglaterra de la sección filipina.

¡Solidaridad con todos los compañeros y viva la revolución!

¡Destruir el capitalismo, no el planeta!

Hoy en día, la ecología está de moda. Todo el mundo es ecologista, se preocupa por la naturaleza, por separar la basura. El gobierno firma declaraciones donde se comprometen a reducir las emisiones de gas de efecto invernadero. Sin embargo, el capitalismo por muy verde que se diga no puede ser un sistema económico que responda a la necesidad de preservar el planeta, seguir viviendo...

No habrá socialismo sin ecología...

El sistema capitalista se apoya sobre dos formas de explotación, la explotación del hombre por el hombre, del proletariado por la burguesía, una minoría que utiliza en su beneficio el trabajo de la mayoría de la población. Esta es una de las ideas que funda la teoría marxista y la noción de «lucha de clases». Nos reivindicamos de esta idea, y situarnos del lado de los jóvenes y de los trabajadores nos lleva a querer construir una nueva sociedad, tomar el poder y ponerlo al servicio de los explotados al mismo tiempo que ponemos fin a la lógica de la explotación. Por otra parte, las corrientes ecologistas insisten en la idea de un decrecimiento necesario de la economía para

responder a los destrozos del sistema capitalista sobre el ecosistema terrestre; no sólo sobre los osos pandas o los pingüinos, sino que agota también los recursos terrestres (energías fósiles, agotamiento de los terrenos agrícolas, contaminación de las fuentes de agua potable y desertificación...). Todo esto tiene consecuencias sobre la economía reduciendo la posibilidad para sectores enormes de la población de lograr una autosuficiencia alimentaria, nos expone a enfermedades (principalmente cánceres), y acarrea a veces conflictos armados sobre la cuestión del control de los recursos, sin hablar de catástrofes como Chérbobil y Fukushima. La expansión de la economía capitalista se basa en la destrucción de los recursos que permiten al hombre sobrevivir.

No hay ecología sin socialismo

La idea del decrecimiento es criticable porque a menudo no tiene bastante en cuenta las desigualdades de desarrollo entre los países más ricos y el resto del planeta. Pero el principal problema es que este tipo de corrientes alimentan a menudo la ilusión de que estas soluciones

serían practicables en el marco del sistema actual. Estas corrientes critican a los grupos marxistas calificándolos de «productivistas» (es decir, que piensan que los problemas se arreglan aumentando nuestra capacidad de producción). Sin embargo, quedarse en el marco del sistema tratando de reformarlo no responde ya a estos problemas. Esto no cuestiona lo que constituye el sistema capitalista: la lógica del beneficio. Esta reemplaza todas las «normas ecológicas», que se eliminan tan pronto como constituyan un freno para los capitalistas.

Ser anticapitalistas implica por ello tener una comprensión del carácter doblemente destructivo del sistema capitalista. Es formular un proyecto de sociedad que responda de manera consciente a la necesidad de abolir la explotación capitalista. Debemos cuestionar el poder de la burguesía. Pero el socialismo no romperá automáticamente con las lógicas productivistas sobre las cuales se basa el capitalismo. Es por ello necesario insistir en la dimensión ecológica de nuestro combate.

¡Frente a la crisis mundial, internacionalismo!

Al sur del mediterráneo, las clases populares demuestran que para hacer pagar la crisis a los verdaderos responsables, no podemos contar más que sobre nuestras propias fuerzas. Empezando por echar a los dictadores que caminaban de la mano con el FMI y nuestros gobiernos, los pueblos retoman confianza y insuflan un viento de revuelta al otro lado del mar. Siguiendo el ejemplo egipcio de la Plaza Tahrir, los jóvenes españoles empezaron a invadir la Puerta del Sol, después la plaza Syntagma de Atenas reunió varios días a miles de «indignad@s». Frente al gobierno que querría hacerles pagar la deuda con un quinto plan de austeridad, los atenienses han dicho «¡No debemos nada, no venderemos nada, no pagaremos nada!»

El imperialismo contra-ataca.

Las revueltas y las revoluciones son para nosotr@s una buena noticia, ya que son una oportunidad para los pueblos para conquistar nuevos derechos sociales y demo-

cráticos. Constituyen la única manera de bloquear las políticas de austeridad. Pero los imperialistas no se quedan esperando a ver qué pasa. Cuando el pueblo libio se alzó también para echar a su dictador, las potencias europeas (con Sarkozy a la cabeza) y los Estados Unidos decidieron intervenir militarmente, no para proteger al pueblo (bombardeándolo) como pretendían, sino para mantener un pie en un país rico en recursos naturales y perfectamente bien situado entre las dos avanzadillas de la revolución: Túnez y Egipto. Entre la intervención militar en Costa de Marfil y la ocupación de Afganistán, el imperialismo no toma vacaciones. Si ahora se lían en Libia, si está obligado a prever un plan de retirada de Afganistán, es que las resistencias le ponen en dificultades.

Apoyar a los pueblos en lucha, es ante todo combatir nuestros gobiernos imperialistas para presionarles y movilizar ampliamente contra todas las guerras imperialistas. Esto pasa por la preparación de la contracumbre del G20, en Niza del 30 de octubre al 4 de noviembre, con una gran manifestación el primero de noviembre.

Esta contracumbre nos da la posibilidad de organizarnos a escala internacional, de contestar, pero también de explicar la lógica de conjunto del capitalismo, la necesidad de hacer converger nuestras luchas contra todos los aspectos de la crisis (económicas, sociales, políticas, ecológicas...) más allá de toda frontera. Es la ocasión de afirmar que en todo el mundo nos oponemos a pagar una deuda ilegítima que hay que anular cuanto antes.

La vuelta de las luchas.

En el Sur, la miseria, las dictaduras y las bombas son el pan cotidiano de los pueblos. En el Norte, es el paro, los despidos, el ataque contra todas las conquistas sociales... Los capitalistas están organizados a escala internacional. Debemos además reagruparnos para derrocar este sistema. Es lo que hacemos en los campos, o en Marsella este año con los encuentros anticapitalistas mediterráneos que reunieron a más de veinticinco organizaciones.

¿Por qué las comisiones permanentes?

Existen varias comisiones permanentes que se reúnen todos los días de 13h30 a 14h30. Algunas son por sector de actividad (institutos, estudiantes, jóvenes trabajadores), otros para desarrollar un tema de actividad (antirracismo, revoluciones en África del norte y en Medio Oriente, ecología...)

Intercambiar, profundizar, coordinar y luchar

Su papel es en primer lugar construir una visión global de los ataques liberales, ya que las políticas de la burguesía tienen una coherencia internacional. El año pasado, la comisión permanente de institutos nos permitió ver el parecido entre las reformas de la educación italiana y las

que se preparaban en Francia. Un parecido que además se confirmó el otoño pasado durante de la reforma de las universidades en Italia, y que se da con todas las reformas que se están dando en muchos países europeos estos últimos años.

En segundo lugar, las comisiones permanentes permiten hacer balance de las luchas. Cada delegación tiene experiencias diferentes. El campo es la ocasión de intercambiarlas y de tomar lo mejor para construir las luchas el curso que viene. Las ocupaciones de universidades en Italia e Inglaterra, la de las plazas en Grecia y en el Estado español, las campañas contra la energía nuclear en Alemania, las huelgas de sin papeles en Francia... todo ello son prácticas que pueden cruzar las fronteras.

Por últimos, las comisiones permanentes tienen también por objetivo crear lazos entre las distintas delegaciones. La burguesía tiene sus propias instituciones (ONU, FMI, OTAN), sus cumbres (G8, G20, UE) para armonizar sus ataques a la escala internacional. Las comisiones permanentes tienen también como objetivo ponernos en orden de batalla para coordinar nuestras luchas de un país al otro, lanzando campañas internacionales y coordinadas. Estas comisiones participan del aspecto internacionalista y militante del campo, ¡tod@s l@s compañer@s están por ello invitad@s a participar!

¿Para qué las formaciones?

El capitalismo es una sociedad de clases: la población está dividida entre aquellos que piensan y dan órdenes y aquellos que obedecen. A las desigualdades económicas (unos poseen las empresas, otr@s no tienen más que su fuerza de trabajo) se añaden las desigualdades en el acceso a la cultura y el saber. Los que dirigen la sociedad no sólo poseen la riqueza, tienen también el conocimiento. Sin ello, les sería difícil justificar el orden social.

El saber es un arma de dominación...

Algunos hacen largos estudios, aprenden como funciona la sociedad para dirigirla. Otr@s no tienen más que lo mínimo, que les sirve para encontrar un empleo y hacerse explotar. La escuela nos enseña también a escuchar atentamente a los que saben, sin tener derecho a réplica. Es

así cómo, más tarde, estaremos acostumbrad@s a delegar nuestro poder y a obedecer a los patrones y a los políticos profesionales.

Si queremos transformar el mundo, tenemos que entender cómo funciona. Y para ello, nos organizamos colectivamente para formarnos mutuamente aprovechando el conocimiento de algunos. Nuestros partidos no están separados de la sociedad: las desigualdades de acceso al saber existen entre nosotr@s. Las formaciones que organizamos buscan reducir estas desigualdades. Debemos homogeneizarnos para militar conjuntamente, en condiciones de igualdad. El campo es un laboratorio de la sociedad que queremos. Es por ello que es autogestionado y que en él combatimos todas las opresiones. Una de estas opresiones es la de la juventud. Siempre nos dicen que nos callemos ante los más mayores y que pretendan

saber más.

... y de resistencia!

Las formaciones luchan contra este orden social. L@s compañer@s que dan las formaciones en nuestros partidos durante todo el año o en los campos no son conferenciantes profesionales. Son principalmente militantes, camaradas que enfrentan sus conocimientos teóricos a la práctica sobre el terreno, en las luchas dirigiéndose a sus compañer@s de trabajo... Las formaciones son por ello un momento clave para discutir, debatir y salir mejor armados para militar.